



Nuestra Ref.: FAORLC
COPPESAALC-XVI-4

COMISIÓN DE PESCA EN PEQUEÑA ESCALA, ARTESANAL Y ACUICULTURA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

DECIMOSEXTA REUNIÓN

La Havana, Cuba, 4-6 de Septiembre de 2019

PANORAMA DE LA PESCA MARINA Y CONTINENTAL EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

I. Introducción

El presente documento ofrece una síntesis de la situación actual de la pesca marina y continental en América Latina y el Caribe, como parte de la información de contexto para el análisis sectorial en el marco de la XVI Reunión de la COPESAALC. Para la elaboración de este documento se utilizaron como fuentes principales de información “El estado Mundial de la Pesca y la Acuicultura 2018” (<http://www.fao.org/fishery/sofia/es>), otras publicaciones recientes de la FAO y la base de datos FISHSTAT (<http://www.fao.org/fishery/statistics/en>).

En el 2017 la producción pesquera (solo capturas) de ALC contribuyó con el 12% del total global capturado y representó el 80% de la producción pesquera total (pesca y acuicultura) de ALC, aportando un volumen de 11,6 millones de toneladas, de las cuales la pesca marina representó el 95% (Cuadro 1).

Cuadro 1: Producción de la pesca en ALC en el período 1974-2017 (FAO-FISHSTAT, 2019).

Capturas	1974	1980	1990	2000	2010	2017
	Toneladas					
Continental	252 710	316 260	442 518	485 562	511 526	527 176
Marítima	7 287 414	9 346 308	15 761 965	19 639 051	11 903 600	11 105 268
Pesca de Captura Total	7 540 124	9 662 568	16 204 483	20 124 613	12 415 126	11 632 444

Los países miembros de la COPESAALC han contribuido, en conjunto, con casi la totalidad de las capturas de ALC, representando el 96% del volumen registrado en el año 2017.

II. Capturas Continentales

Desde el año 1974 hasta el 2017, la pesca continental de ALC ha variado su contribución al total de las capturas regionales. En el año 2017 representaron el 4,5% del total regional, mostrando una tendencia creciente que se ha estabilizado en los últimos años en alrededor de 500 000 toneladas (Figura 2). Es importante señalar que existe una alta probabilidad de que el

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven sus copias a las reuniones y se abstengan de pedir copias adicionales. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

aumento en el volumen de estas capturas esté asociado a una mejora en los registros de descargas, ya que se infiere que el volumen está subestimado debido a las dificultades en la colecta de información de calidad y con la oportunidad debida; además de que en la región existen zonas remotas, donde las comunidades realizan capturas de subsistencia, las cuales tampoco son registradas, pero que sin duda constituyen un volumen muy importante.

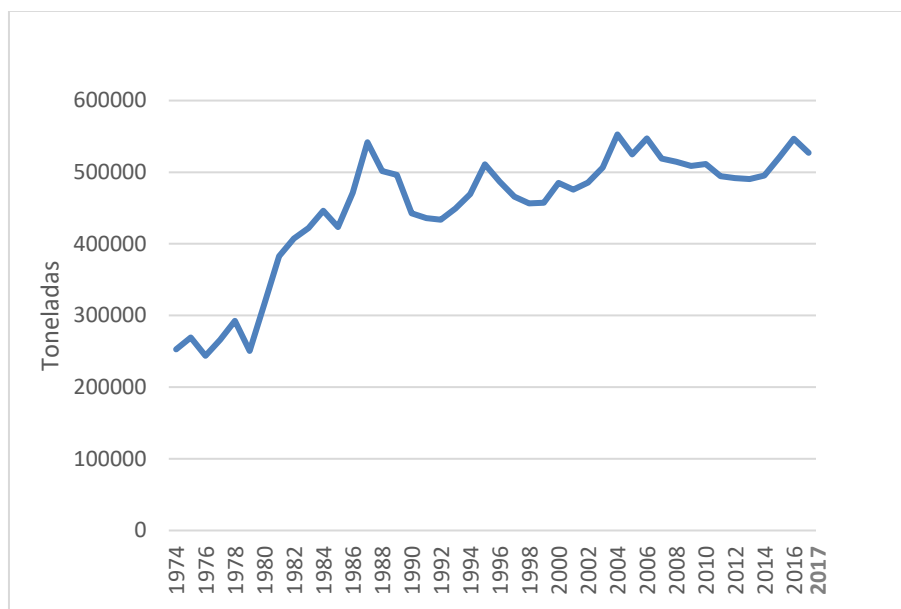


Figura 2. Comportamiento del volumen de capturas continentales en ALC de 1974 a 2017 (FAO-FISHSTAT, 2019)

De acuerdo con la información histórica disponible, las capturas continentales aumentaron significativamente en la década comprendida entre los años 1979 y 1987, estabilizándose posteriormente sin cambios sustantivos con un aproximado de medio millón de toneladas.

En la región de ALC, 23 países reportaron capturas continentales en 2017. No obstante, de este grupo, solo 11 reportan haber colectado, analizado y enviado datos estadísticos pesqueros a FAO; mientras que, para los restantes, ante la falta de información, la FAO hace estimaciones sobre la producción, a partir de información histórica.

El Cuadro No. 2 presenta la cifra registrada en las bases de datos de FAO correspondiente al volumen de captura en aguas continentales para el año 2017. La contribución relativa del volumen total de la pesca en aguas continentales a las capturas totales regionales disminuyó (4,5%) con respecto al año anterior (5,2%). En cuanto a la contribución a nivel nacional, varía desde menos del 1% en Costa Rica, Ecuador, Honduras, Panamá y Perú, hasta el 100% en los países mediterráneos (Bolivia y Paraguay). Brasil y México son los países de la región con los volúmenes de captura más elevados y los únicos que superan las 100 000 toneladas.

Los países de América del Sur, desde hace aproximadamente 20 años, presentan de forma estable cerca del 80% de la pesca continental de la región, aun cuando la producción sub-regional ha ido disminuyendo. Se registra una amplia gama de especies tanto nativas (amazónicas y de la Cuenca del Plata) como exóticas. Esta representatividad sub-regional se debe a la cantidad de cuerpos de agua continentales con que cuentan los países de la sub-región.

En los países de Mesoamérica, el 90% de las capturas continentales de la sub-región se concentra en México, donde las tilapias, especie introducida en los embalses hidroeléctricos

hace aproximadamente 40 años, se ha convertido en la principal pesquería y sustento del ingreso y alimento de las comunidades aledañas.

Por su parte, la relativamente pequeña producción de la pesca continental en el Caribe (4 588 toneladas) y en Centroamérica (excluyendo México) (4 181 toneladas), mantiene una aparente fuerte tendencia decreciente en ambas sub-regiones.

Cuadro 2. Capturas Continentales de países miembros de COPESAALC (FISHSTAT, 2019)

País	Volumen de Producción en 2017 (t)	Participación de la pesca continental en las capturas totales (%) de cada país en 2017
Argentina	22 054	2,6
Bolivia	7 000	100
Brasil	224 910	31,9
Colombia	27 125	31
Costa Rica	50	0,3
Cuba	1 782	8,2
Ecuador	142	0
El Salvador	750	1,5
Guatemala	2 360	14,1
Honduras	100	0,9
Jamaica	1 091	6,8
México	168 072	10,3
Nicaragua	496	1
Panamá	425	0,3
Paraguay	13 400	100
Perú	28 654	0,7
Rep. Dominicana	1 115	7,1
Surinam	850	1,8
Uruguay	3 456	5,6
Venezuela	22 000	7,9
Resto de países de ALC	1 344	0,3
Total	527 176	4,5

Los dos principales productores de capturas continentales de la región son Brasil (42,7%) y México (31,9%), quienes se encuentran entre los 15 principales productores mundiales de capturas continentales. En conjunto, ambos países representaron el 74,6 % de la producción total regional. Si a estos dos países se les suma la producción de Argentina (4,2%), Colombia (5,1%), Perú (5,4%) y Venezuela (4,2%), se explica el 93,5% de dicha producción.

En los últimos 10 años, Brasil, principal productor de la región, registra una estabilización en aproximadamente 225 mil toneladas, aunque existe la posibilidad de que este volumen sea mayor por las capturas destinadas al autoconsumo, sobre todo en poblados de difícil acceso con sub-registro de capturas y utilización.

Los 5 principales grupos de especies capturadas en la pesca continental (Cuadro 3) fueron las tilapias; bagres y surubis; bocachicos y sábalos; carpas y los carángidos (principalmente por las pirañas), representando el 67% del volumen de pesca continental de la región.

Cuadro 3. Principales especies capturas en aguas continentales de ALC (FISHSTAT, 2019)

Especies	Nombre científico	Volumen capturado en el 2017 (t)
Tilapias	<i>Oreochromis spp</i>	104 709
	<i>Oreochromis aureus</i>	
	<i>Oreochromis niloticus</i>	
Bagres y surubis	<i>Siluroidei</i>	93 648
	<i>Brachyplatystoma vaillanti</i>	
	<i>Brachyplatystoma rousseauxii</i>	
	<i>Hypophthalmus spp</i>	
	<i>Pseudoplatystoma spp</i>	
	<i>Ictalurus spp</i>	
Bocachicos y sábalos	<i>Prochilodus spp</i>	59 917
	<i>Semaprochilodus insignis</i>	29 573
	<i>Prochilodus reticulatus</i>	
	<i>Prochilodus mariae</i>	
Carpa	<i>Cyprinus carpio</i>	39 907
Carangidos	<i>Characidae</i>	27 763
Corvina	<i>Plagioscion squamosissimus</i>	18 372
Camarones de agua dulce	<i>Macrobrachium spp</i>	9 225
Anjumara / manjuma	<i>Hoplias aimara</i>	8 880
Charales	<i>Chirostoma spp</i>	7 647
Otras especies de agua dulce		127 535
Total capturado en 2017		527 176

A pesar de que la producción pesquera continental es significativamente menor a la de la pesca marina, su importancia se centra en que es una importante fuente de alimentos y auto-empleo para cientos de comunidades, muchas de ellas indígenas de la región.

La pesca continental es un elemento esencial para alcanzar los retos establecidos en los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) para poner garantizar la seguridad alimentaria y nutricional y poner fin a la pobreza. La aplicación del enfoque ecosistémico, basado en los derechos humanos para desarrollar y gestionar la pesca continental, aplicando los elementos de las Directrices Voluntarias para la Sostenibilidad de la Pesca en Pequeña Escala (DVPPE), sin duda permitirán alcanzar los ODS relacionados con la protección de la biodiversidad, la salud humana, la mitigación de la pobreza, la mejora de la nutrición y la resiliencia ante el cambio climático (Cuadro 4).

Cuadro 4. Contribución de la pesca continental a los ODS (SOFIA, 2018)

ODS	Contribución
Objetivo 1 Erradicación de la pobreza	<ul style="list-style-type: none"> • Generación de alimentos, ingresos y empleo; • Apoya a fortalecer la resiliencia actuando como red de seguridad durante períodos de escasez y en situaciones de catástrofe, cuando otros sectores de producción de alimentos.
Objetivo 2 Hambre cero	<ul style="list-style-type: none"> • Proporciona beneficios en relación con los cuatro pilares de la seguridad alimentaria; • Es una fuente sostenible de alimentos con alto contenido de nutrientes; • Representa un alimento accesible para la población, a menudo personas pobres sin tierras que se encuentran en zonas remotas, de libre acceso, rurales y en desarrollo; • Las artes de pesca son de bajo costo permitiendo a quienes dependen de ella practicar la actividad.
Objetivo 3 Salud y bienestar	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora la nutrición y los medios de vida; • Proporcionan servicios ecosistémicos como la mejora del control biológico de vectores de enfermedades.

Objetivo 5 Igualdad de género	<ul style="list-style-type: none"> • Empodera a las mujeres contribuyendo a la igualdad, el sector posterior a la captura, es decir, la elaboración, la venta, la distribución y la comercialización, está fuertemente asociado a las mujeres; no obstante, estas también pescan; • La mujer obtiene ingresos que generan beneficios en los hogares.
Objetivo 6 Agua limpia y saneamiento	<ul style="list-style-type: none"> • La adecuada ordenación del agua, medioambiente y gestión de los recursos pesqueros, permite tener ecosistemas sanos con indicadores de buena calidad del agua, lo cual genera beneficios relacionados con la productividad de los recursos pesqueros y la reducción al mínimo del tratamiento del agua. • Además esto promueve la creación de autoridades nacionales y transfronterizas responsables de lagos y cuencas fluviales para supervisar los sistemas de agua dulce.
Objetivo 8 Trabajo decente y crecimiento económico	<ul style="list-style-type: none"> • Es una fuente de empleo e ingresos directos en todos los eslabones de la cadena de valor en actividades antes, durante y después de las capturas; • En al menos 11 países de ALC, el 20% o más de las personas que trabajan en la pesca de captura lo hace en la pesca continental, aunque esta solo representa el 3% de las capturas en la región; • La pesca recreativa en aguas continentales contribuye a las economías locales como una fuente de ingreso muchas veces complementaria a la actividad diaria de los pescadores.
Objetivo 12 Consumo y producción responsables	<ul style="list-style-type: none"> • Muchas especies se consumen o procesan enteras generando poco desperdicio; • Tiene una huella medioambiental mucho mejor que los sistemas de producción agrícola; • Se ha estimado que para sustituir el contenido energético básico (kilocalorías) de los 11,5 millones de toneladas de peces de aguas continentales se tendría que: <ul style="list-style-type: none"> ○ La producción agrícola (menos intensiva de los países en desarrollo) aumentar en 14,3 millones de toneladas; o ○ la producción avícola incrementarse en 11,7 millones de toneladas; o ○ la acuicultura aumentar en 6,8 millones de toneladas; • Para sustituir totalmente la producción actual de la pesca continental a nivel mundial por peces producidos en la acuicultura (por ejemplo, la carpa común o la tilapia), sería necesaria la conversión de 2,4 millones de kilómetros cuadrados, ya que actualmente la eficiencia de la producción es baja en muchas regiones. La conversión de la carne de vacuno sería similar (2,1 millones de kilómetros cuadrados), con el desafío añadido de que la carne de vacuno necesitaría 196,95 km³ adicionales de agua; • Su eficiencia nutricional es alta y la repercusión de contar con estos productos es de suma importancia en países con un PIB per cápita mejor al de la media mundial (4 800 USD al año); • Implica un número muy reducido de capturas incidentales o descartes no utilizados; • Cuando existe procesamiento y conservación los productos aumentan su alcance geográfico.
Objetivo 13 Acción por el clima	<ul style="list-style-type: none"> • Es una fuente de alimentos con una baja huella de carbono en comparación con la agricultura terrestre, la pesca marina y la acuicultura; • Emplea artes no mecanizadas que no requieren combustible; • Las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial serían significativamente más elevadas si la pesca continental tuviera que sustituirse por otras formas de producción de proteínas animales.
Objetivo 14 Vida submarina	<ul style="list-style-type: none"> • Los entornos costeros e incluso las especies marinas pueden depender ampliamente de la integridad de los sistemas de agua dulce, que no solo proporcionan nutrientes que permiten la existencia de la producción costera, sino que también sirven de apoyo a las especies de peces anádromos que constituyen una parte significativa de la pesca costera y marina • Aunque el ODS 14 no incluye explícitamente indicadores de sostenibilidad para la pesca continental, los países pueden presentar informes sobre el estado de este tipo de pesca en relación con el ODS 14 si así lo desean.
Objetivo 15 Vida de ecosistemas terrestres	<ul style="list-style-type: none"> • Los ecosistemas de agua dulce son una fuente de biodiversidad, representan el 1% de la superficie terrestre, pero albergan a casi la mitad de las especies de peces de todo el mundo; • La pesca continental es uno de los importantes servicios de aprovisionamiento que ofrecen los ecosistemas de agua dulce, pero para mantener sus beneficios es esencial conservar el ecosistema acuático;

- Es altamente vulnerable las actividades que se llevan a cabo en el sector hídrico y a los cambios en el uso de la tierra que dan lugar a cambios considerables en el flujo y la calidad del agua.

III. Capturas Marinas

Las capturas marinas representaron el 76% de la producción pesquera y acuícola Regional en el año 2017 con un volumen total registrado de 11,6 millones de toneladas. Desde el año 1974 las capturas marinas presentaron una tendencia ascendente hasta 1994, con un máximo que superó las 22.4 millones de toneladas (Figura 3). Posteriormente el comportamiento ha sido decreciente hasta el año 2016, donde el volumen capturado alcanzó los 10 millones de toneladas, cifra más baja registrada desde 1983 cuando se obtuvo un total de 8.9 millones de ton. Posteriormente este indicador presentó un ligero crecimiento para el 2017. Lo anterior principalmente atribuido a medidas más restrictivas de ordenación pesquera y a fenómenos naturales como “El Niño” y “La Niña” que han afectado pesquerías como la de la anchoveta peruana y el jurel chileno.

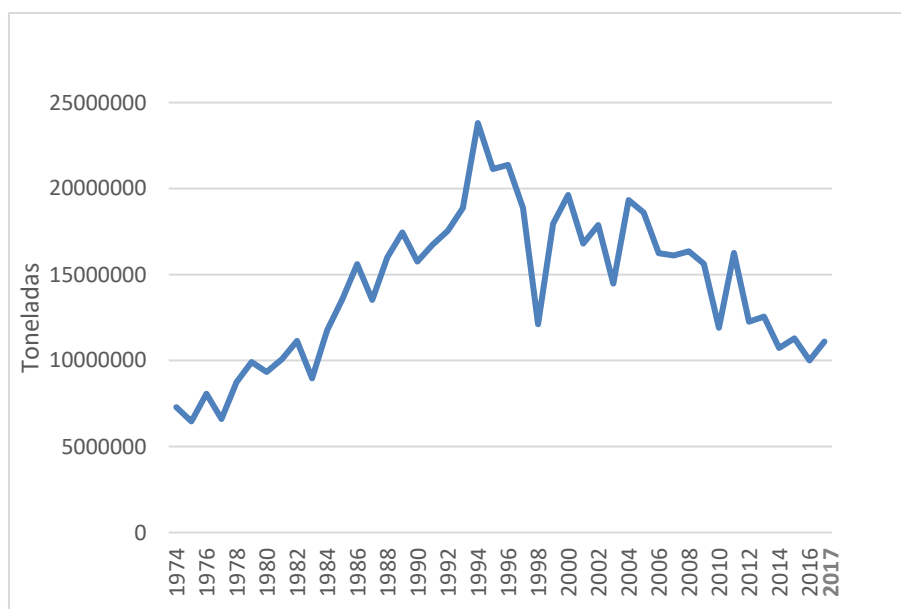


Figura 3. Comportamiento del volumen de capturas marinas en ALC de 1974 a 2017 (FAO-FISHSTAT, 2019)

En el año 2017, Perú aportó el 37% del total de la producción de las capturas marinas de ALC; Chile el 21%, México el 13% y Ecuador el 6%. Los países miembros de la Comisión en su conjunto, contribuyeron con el 96% del volumen total de capturas marinas de la región.

El Cuadro No. 5 presenta la cifra registrada en las bases de datos de FAO correspondiente al volumen de captura en aguas marinas para el año 2017. La contribución relativa de la pesca en aguas marinas a las capturas totales de los países es muy superior a la contribución de las capturas continentales presentadas en el Cuadro 2.

Solamente en Brasil (68%) y Colombia (79%) la contribución de la pesca marina no rebasa el 85 % con respecto del total de las capturas por país. Sin embargo, es muy probable que los valores de la pesca continental estén subestimados, debido a la dispersión geográfica de muchas comunidades pesqueras de aguas interiores que no registran sus capturas, por lo que es posible que su contribución a las capturas totales es mayor.

Cuadro 5. Capturas Marinas de países miembros de COPESAAALC (FISHSTAT, 2019)

País	Volumen de producción en 2017 (t)	Participación de la pesca marina en las capturas totales (%) de cada país en 2017
Argentina	813 007	97,4
Brasil	479 213	68,1
Chile	2 334 421	100
Colombia	60 328	69
Costa Rica	14 700	99,7
Cuba	20 055	91,8
Ecuador	648 065	100
El Salvador	50 530	98,5
Guatemala	14 334	85,9
Honduras	10 500	99,1
Jamaica	14 923	93,2
México	1 469 309	89,7
Nicaragua	50 430	99
Panamá	143 248	99,7
Perú	4 156 539	99,3
Rep. Dominicana	14 601	92,9
Surinam	46 130	98,2
Uruguay	58 428	94,4
Venezuela	255 575	92,1
Resto de países de ALC	450 932	99,7
Total	11 105 268	95,5

Con relación a las especies objetivo, existe una amplia diversidad, dependiendo del litoral donde son capturadas. En el Océano Atlántico y los mares adyacentes, la diversidad es mayor, siendo las principales capturas las especies pelágicas y demersales (Cuadro 6). Otras especies de alto valor comercial como los pulpos, cangrejos y centollas, langostas, abulones y caracoles, y pepinos de mar, presentan menores volúmenes pero destacan por los ingresos que generan en las comunidades costeras, especialmente dedicadas a la pesca artesanal.

Cuadro 6. Principales especies capturas en el océano Atlántico y mares adyacentes (FISHSTAT, 2019)

Especies	Volumen de captura en 2017
Peces costeros	549 646
Bacalaos y merluzas	357 444
Camarones y langostinos	340 894
Arenques, sardinas y anchovetas	252 393
Calamares	158 655
Atunes	152 899
Tiburones, rayas y mantas	63 993
Ostras	56 568
Pulpos	42 177
Vieras	39 297
Bonitos y sierras	39 103
Cangrejos y centollas	39 012

Abulones y Caracoles	36 783
Langostas	35 868
Almejas, berberechos y conchas	34 280
Pepinos de mar	6 610
Peces planos	6 395
Mejillones	4 870
Otras especies	297 586
Grand total	2 514 473

En el Océano Pacífico, las pesquerías de pelágicos menores, encabezada por la anchoveta y las sardinas, continúan siendo las de mayor volumen en la región, representando el 42% de las capturas totales. A diferencia de las pesquerías del Atlántico, en el Pacífico el volumen de las especies objetivo es mayor pero la diversidad es menor.

En la última década algunos recursos emergentes han cobrado importancia por su volumen de producción y los ingresos que representan para las familias que dependen de la pesca artesanal; tales como las algas marinas en Chile, el perico (dorado) en Perú, y la medusa bola de cañón en México. El acelerado crecimiento de su demanda hace que se abran nuevas pesquerías no reguladas en distintas zonas y países, lo que representa un riesgo para su sostenibilidad.

Cuadro 7. Principales especies capturas en el océano Pacífico (FISHSTAT, 2019)

Especies	Volumen de captura en 2017
Pequeños pelágicos (Arenques, sardinas y anchovetas)	4 941 528
Atunes	742 923
Calamares	458 801
Algas marinas	451 899
Jurel Chileno	365 390
Caballa	312 087
Bacalaos y merluzas	169 968
Peces costeros	131 125
Bonitos y sierras	119 360
Camarones y langostinos	112 966
Otros Peces pelágicos	75 547
Tiburones, rayas y mantas	73 812
Arañas de mar, Cangrejos y centollas	62 455
Mote o camotillo	61 192
Otros peces demersales	56 260
Almejas, berbechos y conchas	53 575
Medusas	48 201
Perico o dorado	46 293
Palometas	37 600
Lisas	35 840
Erizos	35 403
Reineta	25 280
Picudos	20 981
Abulones y Caracoles	19 148
Mejillones	16 728

Macarela	16 012
Pulpos	11 839
Vieras	7 617
Peces planos	6 697
Ostras	5 683
Langostas	4 384
Otras especies	63 460
Gran Total	8 590 054

IV. Conclusiones

El volumen de las capturas continentales regionales sigue sin contar con mecanismos eficientes de registro y seguimiento, los cuales permitirían conocer de forma fehaciente el volumen de estas capturas y con ello gestionarlas de forma sostenible. La principal limitante se encuentra en la dispersión geográfica de los pescadores y pescadoras, especialmente de los poblados de la vasta cuenca del Amazonas. Aunado a lo anterior, estos productos generalmente son comercializados en mercados locales, lo que impide en muchas ocasiones el registro de las operaciones, ante la falta de recursos humanos o mecanismos de colecta regular de información.

Entre los principales retos de las pesquerías continentales se cuentan los efectos del cambio climático que incluyen modificaciones en los regímenes pluviales y térmicos sobre los hábitats de especies-objetivo de estas pesquerías; así como los efectos de actividades antrópicas como la contaminación de los cuerpos de agua que, en conjunto, o en forma independiente, afectan la reproducción y la sobrevivencia de los recursos hidrobiológicos.

Las capturas marinas registran una importante tendencia decreciente que seguramente se mantendrá con volúmenes que no superen los 15 millones de ton, a partir de las pesquerías tradicionales. No obstante, el incremento en los esfuerzos de pesca exploratoria de diversos países de la región; medidas de ordenamiento más estrictas y la necesidad de adaptación de las comunidades pesqueras a los efectos del cambio climático, sin duda serán determinantes para la apertura de nuevas pesquerías que podrían revertir la tendencia observada.

Es indispensable fortalecer las medidas de ordenamiento pesquero, especialmente en las pesquerías que muestran síntomas de sobreexplotación o se encuentran al borde catalogarse como agotadas. De igual forma, es necesario tomar acciones que permitan la sostenibilidad de las pesquerías emergentes con las que no se cuenta con información histórica, siempre considerando un enfoque precautorio. De la mano de lo anterior, los sistemas de seguimiento, control y vigilancia se presentan como un reto, particularmente en regiones geográficamente aisladas. El uso de nuevas tecnologías de vigilancia remota y los esfuerzos para la co-gestión, son instrumentos fundamentales para lograr la sostenibilidad.